

- Hemos concluido nuestro estudio del orden del sacerdocio de Melquisedec.
 - Aprendimos que Melquisedec es un título que se le da al sacerdote del Dios Altísimo.
 - Este sacerdocio es anterior al sacerdocio levítico.
 - Y continuó simultáneamente con los sacerdotes de la Ley.
 - Hasta que fue heredada por Cristo, quien vino en forma de hombre, específicamente para entrar en este orden.
- Sé que esta enseñanza supuso un desafío para muchos de nosotros, como el propio autor indicó que lo sería.
 - He oído de algunos de ustedes, y he recibido correos electrónicos de quienes escuchan por Internet, que el estudio de Melquisedec no fue lo que esperaban o lo que habían escuchado anteriormente.
 - Lo entiendo, ya que yo también me sorprendí con lo que aprendí.
 - No es raro que los estudiantes de la Biblia aborden nuestros estudios con ciertas suposiciones que, en última instancia, pueden resultar incorrectas.
 - Y cuando nuestras suposiciones chocan de frente con la revelación del Espíritu en la Palabra de Dios, debemos esperar algún que otro shock de vez en cuando.
- Eso me recuerda la historia de un anciano que agonizaba en su cama.

Un día, la agonía de la muerte quedó repentinamente en segundo plano al percibir el aroma de sus galletas caseras favoritas con chispas de chocolate que subía flotando por las escaleras.

Reuniendo las fuerzas que le quedaban, se levantó de la cama. Apoyándose en la pared, salió lentamente del dormitorio y, con gran concentración, bajó las escaleras sujetándose a la barandilla con ambas manos. Con la respiración entrecortada, se apoyó en el marco de la puerta, mirando con los ojos muy abiertos hacia la cocina.

Allí, extendidos sobre los periódicos en la mesa de la cocina, estaban literalmente

¡Cientos de sus galletas de chispas de chocolate favoritas! ¿Estaba en el cielo? ¿O fue un último acto de amor heroico de su devota esposa, asegurándose de que dejara este mundo como un hombre feliz?

Haciendo un último y gran esfuerzo, se lanzó hacia la mesa, cayendo de rodillas en una postura desgarbada, con una mano en el borde. La mano, vieja y marchita, temblaba, y se dirigió a una galleta cerca del borde; sentir la masa tibia y suave hizo que el dolor de sus huesos

disminuyera por un instante. Sus labios reseco se entreabrieron; el maravilloso sabor de las galletas ya estaba en su boca, como si lo hubiera devuelto a la vida.

Extendió la mano para coger otra galleta. De repente, sintió un fuerte dolor en la mano, que le hizo soltarla y retroceder sorprendido. Alzó la vista y vio a su esposa de pie frente a él, sosteniendo la espátula con la que acababa de golpearle la mano.

“¡No te comas esas galletas!”, dijo, “¡Son para tu funeral!”

- Así que si sus suposiciones sobre el orden de Melquisedec fueron rechazadas bruscamente, entonces por favor perdóneme.
 - Pero sigo convencido de que ese es el objetivo de la enseñanza del autor.
 - Y a medida que avancemos en la enseñanza, creo que verán que es esta revelación de Cristo, actuando como parte de otro sacerdocio, la que es tan importante para comprender el resto de la enseñanza del autor.
- Así pues, hemos establecido a Cristo como nuestro Sumo Sacerdote en un orden mejor, uno que precedió y anuló el sacerdocio aarónico.
 - Y como todos los sacerdotes están llamados a hacer, Jesús realizó la labor de un sacerdote al ofrecer sacrificios a Dios en nombre de los hombres.
 - Pero en el caso de Jesús, Él se entregó a sí mismo como sacrificio perfecto una vez para siempre.
 - Y ahora, se ha sentado a la diestra de Dios, habiendo cumplido con sus deberes sacerdotales.
 - Porque a diferencia de los sacerdotes que trabajan para el Pacto de la Ley, Jesús no tiene necesidad de repetir su sacrificio.
 - Pero si Jesús ha servido como nuestro Sumo Sacerdote al servicio del Dios Altísimo, ¿dónde realizó entonces esta labor?
 - Porque todo sacerdote oficia ante un altar
 - Y sabemos que Jesús no era miembro del sacerdocio aarónico.
 - Por lo tanto, Él nunca ofició en el tabernáculo terrenal, porque no estaba calificado para hacerlo, según la Ley.
 - Por lo tanto, ¿dónde ofició Cristo en su calidad de nuestro Sumo Sacerdote?
- Esa pregunta da inicio a una sección de tres capítulos que explora las implicaciones de tener un Sumo Sacerdote que pertenece a un orden diferente al orden aarónico.
 - Como él dijo, Jesús no era sacerdote según la orden de Aarón, por lo tanto, debió haber estado bajo una ley diferente.
 - Porque donde hay un cambio en el sacerdocio, necesariamente hay también un cambio en la Ley.

- Y si Él sirve bajo una Ley diferente, entonces también debe haber tenido un tabernáculo diferente en el cual servir.
 - Dado que el tabernáculo terrenal fue instituido bajo la Ley
- Y de igual modo, el sacrificio que Jesús ofreció debió ser diferente de los ofrecidos bajo la Ley.
- Así pues, acompañemos al autor hasta el capítulo 8, donde comienza con la pregunta de dónde sirvió Jesús y bajo qué pacto.

[HEBREOS 8:1](#) Ahora bien, el punto principal de lo que se ha dicho es este: tenemos un sumo sacerdote tal, que se sentó a la diestra del trono de la Majestad en los cielos,

[HEBREOS 8:2](#) un ministro en el santuario y en el verdadero tabernáculo, que el Señor erigió, no el hombre.

[HEBREOS 8:3](#) Porque todo sumo sacerdote es constituido para ofrecer dones y sacrificios; por lo tanto, es necesario que este sumo sacerdote también tenga algo que ofrecer.

[HEBREOS 8:4](#) Ahora bien, si estuviera en la tierra, no sería sacerdote, puesto que hay quienes ofrecen las ofrendas según la ley;

[HEBREOS 8:5](#) quienes sirven como copia y sombra de las cosas celestiales, tal como Dios advirtió a Moisés cuando estaba a punto de erigir el tabernáculo; porque, “MIRA”, dice, “QUE HAGAS TODAS LAS COSAS CONFORME AL MODELO QUE TE FUE MOSTRADO EN EL MONTE”.

- Fíjese en la forma en que el escritor comienza este capítulo: “Ahora bien, el punto principal... es”
 - Esa frase inicial hace referencia a todo lo que hemos estado aprendiendo sobre Melquisedec en el capítulo 7.
 - Y hemos aprendido mucho sobre el orden, el hecho de que Jesús lo heredó y sirve perpetuamente en este orden.
 - Que Él lo conserva para siempre, porque Él nunca morirá jamás.
 - Y puesto que este orden era anterior al orden aarónico, incluso los sacerdotes levitas reconocieron la superioridad del orden de Melquisedec.
 - Lo cual el escritor demostró al recordarnos que Abraham, el bisabuelo de Leví, dio los diezmos a Melquisedec.
 - Pero incluso después de haber aprendido todo esto, el escritor ahora nos dice que aún no hemos escuchado su punto principal.
 - En otras palabras, comprender a Jesús como el cumplimiento del orden de Melquisedec es fundamental para comprender el resto de los argumentos del autor.
 - De hecho, una vez que hayamos terminado de examinar toda esta epístola, veremos que comprender correctamente el Capítulo 7 es fundamental para entender la mayoría de los capítulos siguientes.
- Y el punto principal es este: Jesús es un sacerdote designado para servir como ministro ante el Dios

Viviente en un tabernáculo celestial.

- El escritor llama a este tabernáculo un tabernáculo “verdadero”.
 - Y no es el tabernáculo establecido por la Ley dada a Moisés e Israel.
 - Es la que construyó Dios, no el hombre.
 - Es el tabernáculo donde se lleva a cabo la verdadera adoración y el verdadero sacrificio.
 - Es aquel que Dios verdaderamente ocupa
- Este es el lugar donde Cristo sirve como Sumo Sacerdote.
 - Nótese que en el versículo 3, el escritor dice que cada sumo sacerdote es designado para que pueda servir a Dios en el contexto de un tabernáculo, ofreciendo dones y sacrificios.
 - Y puesto que el Padre llama a Jesús nuestro Sumo Sacerdote, entonces debe ser que Jesús desempeñaría las funciones de un sacerdote en un altar en un tabernáculo.
- Y como dice el escritor en el versículo 4, Jesús no tenía derecho a servir en el tabernáculo terrenal.
 - Según la Ley de Moisés, Jesús no estaba calificado para servir como sacerdote, ya que no nació de la familia de Aarón, sino de Judá.
 - Quedó inhabilitado para ofrecer regalos y sacrificios.
 - Pero nunca fue la intención del Padre que su Hijo fuera sacerdote bajo ese sistema terrenal.
 - Jesús fue designado para ser sacerdote de un orden diferente, como leemos en el Salmo 110.
- Ahora comenzamos a comprender la importancia de que el sacerdocio de Jesús tenga un origen diferente al de la Ley dada a Moisés.
 - Formar parte de un orden diferente y mejor significa que todo lo relacionado con el sacerdocio también debe ser diferente.
 - La Ley de Moisés estableció el sacerdocio aarónico y el tabernáculo donde servían.
 - Entonces, si Jesús ejerce un sacerdocio diferente, debe estar sirviendo en un tabernáculo diferente.
 - Y si Él está sirviendo en un tabernáculo diferente, entonces el terrenal debe ser inferior al que recibe el sacrificio de Jesús.
 - Y así dice el escritor en el versículo 5, que el tabernáculo en la tierra era simplemente una copia, o sombra, de las cosas celestiales.
 - Una sombra es la ilusión o sugerencia de algo, pero no la sustancia de ese algo.
 - De hecho, cuando el Señor le dio a Moisés el diseño del tabernáculo, le dijo a Moisés que tuviera especial cuidado en seguir las instrucciones del Señor al pie de la letra.
 - Porque Moisés estaba construyendo un tabernáculo según un patrón.

[ÉXODO 25:9](#) “Conforme a todo lo que voy a mostrarte, como modelo del tabernáculo y modelo de todos sus utensilios, así lo construirás.”

[ÉXODO 25:40](#) “Mirad que las hagáis conforme al modelo que os fue mostrado en el monte.

- Si el tabernáculo terrenal se construye según un patrón, entonces debe existir ya otro tabernáculo del cual este tabernáculo terrenal toma su diseño.
 - Es posible que hayas visto a un arquitecto preparar maquetas a pequeña escala de centros comerciales o rascacielos antes de que comience la construcción.
 - Aún no has visto el producto real, pero puedes hacerte una idea de lo que te espera al observar ese pequeño modelo.
 - Esa maqueta no es el edificio real, pero está construida sobre el patrón del edificio real.
 - Y una vez que el edificio real está en su lugar, la maqueta tiene poco valor, excepto como curiosidad.
 - La majestuosidad de la realidad supera con creces la gloria de la maqueta.
- Así sucede con el tabernáculo terrenal, en comparación con el celestial.
 - Dios le dio a Israel un modelo terrenal de la estructura celestial.
 - Es inferior en todos los sentidos al Celestial en el que se basa.
 - Durante un tiempo, sirvió para dar a Israel y al mundo una idea de lo que Dios haría en nuestro favor en su tabernáculo celestial.
 - Así que, hasta que apareciera el Sumo Sacerdote de ese tabernáculo celestial, la maqueta tenía que ser suficiente.
- Pero cuando llegó el momento de revelar a ese Sacerdote mayor, entonces significó que era el momento de que el tabernáculo celestial se convirtiera en el centro de atención de los hombres.
 - Una vez que el rascacielos real esté terminado, dejaremos de mirar la maqueta.
 - En cambio, nos quedamos mirando el edificio mucho más impresionante que muestra la maqueta.
 - Asimismo, ahora que el verdadero tabernáculo está en funcionamiento con nuestro Sumo Sacerdote instalado a la diestra del Padre, así también los hijos de Dios son instruidos a ignorar el modelo terrenal.
 - En cambio, mira hacia arriba
- Aunque el verdadero tabernáculo ya está en funcionamiento, todavía no podemos verlo, obviamente.
 - La Biblia dice que un día aparecerá cuando veamos la Nueva Jerusalén aparecer en los nuevos cielos y la nueva tierra.
 - Pero hasta entonces, tenemos un modelo propio que nos ayuda a ver la gloria de aquel que está en el Cielo.
 - Es una imagen, por lo que no tiene prioridad sobre el tabernáculo celestial.
 - Pero aun así, cumple un buen propósito al ayudarnos a apreciar el poder de Dios para unirnos a Él a través de la obra del intercesor, Cristo.
 - Como explica Pablo en Efesios

[EFESIOS 2:19](#) Así que ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos de los santos y miembros de la familia de Dios.

[EFESIOS 2:20](#) edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo Cristo Jesús mismo la piedra angular,
[EFESIOS 2:21](#) en quien todo el edificio, bien coordinado, va creciendo para ser un templo santo en el Señor,
[EFESIOS 2:22](#) en quien también vosotros sois edificados juntamente para ser morada de Dios en el Espíritu.

- Hoy, todos los miembros del Cuerpo de Cristo, todos los creyentes nacidos de nuevo por el Espíritu, son el templo o tabernáculo de Dios en la tierra.
 - Somos un “edificio” construido sobre el fundamento de la Palabra de Dios, que fue entregada por los profetas y apóstoles.
 - Y por supuesto, Cristo mismo es la piedra angular de este edificio.
 - El Espíritu en nosotros nos está "encajando" unos en otros, como piedras que un albañil trabaja hasta que todos los lados y esquinas encajan a la perfección.
- En nuestro caso, el Espíritu es quien lleva a cabo el proceso de moldeo en nuestro espíritu, eliminando las asperezas de nuestra naturaleza.
 - Desgastando el pecado y transformándonos en hombres y mujeres que reflejen la gloria de Cristo.
 - Colectivamente, estamos siendo transformados en un edificio digno de ser habitado por el Rey de Reyes.
- Pero por muy maduro y sagrado que pueda llegar a ser este edificio, aún palidece en comparación con la gloria y la santidad del verdadero tabernáculo en el Cielo.
 - Por ahora, servimos como recordatorio de la gloria que está por revelarse.
 - Al mirar a nuestro alrededor y ver los cambios que tienen lugar dentro de nosotros y entre nosotros, entonces recuperamos la esperanza de lo que veremos en el Cielo.
 - Si Dios puede tomar este cuerpo caído y pecaminoso y convertirlo en algo útil, ¿qué hará entonces con un tabernáculo no construido por manos humanas?
 - De igual modo, si la morada de Dios está destinada a reflejar su gloria, ¿nos proponemos usar nuestros cuerpos, nuestras propias vidas, para ese mismo propósito?
 - Definitivamente deberíamos
 - Como nos dice Pablo

[ROMANOS 12:1](#) Por lo tanto, hermanos, les ruego por la misericordia de Dios que presenten sus cuerpos en sacrificio vivo y santo, agradable a Dios, que es su culto racional.

- Ahora bien, si la inauguración de un tabernáculo celestial con un Sumo Sacerdote mejor que ofrece mejores dones y sacrificios significa que el tabernáculo terrenal se ha vuelto irrelevante e innecesario...
 - ¿Qué significa eso, entonces, para el Antiguo Pacto que estableció ese modelo terrenal?
 - Esa es la pregunta que el escritor quiere explorar en los próximos tres capítulos.

- El autor ya dijo en el capítulo 7 que un nuevo sacerdocio significa una nueva Ley.
- Y ahora ha dicho que un nuevo sacerdocio significa que un nuevo tabernáculo está en funcionamiento.
- ¿Y qué más hay de nuevo?

[HEBREOS 8:6](#) Pero ahora Él ha obtenido un ministerio más excelente, por cuanto es también mediador de un mejor pacto, que ha sido establecido sobre mejores promesas.

- ¿La respuesta? Debemos tener un pacto nuevo y mejor.
 - El ministerio de Cristo es más excelente en todo sentido, cuando se compara con cualquier cosa que se haya dado para representar ese ministerio.
 - Es una verdad innegable: una fotografía o una maqueta no se pueden comparar con la gloria de la cosa real que representan.
 - Una fotografía de un diamante no se puede comparar con la belleza de un diamante real.
 - Un muñeco no es nada comparado con un bebé de verdad.
 - Y cualquier intento de representar a Cristo carece de sentido en comparación con Cristo mismo.
 - Así pues, la llegada de Cristo inauguró un nuevo y mejor Pacto con mejores promesas que el que lo precedió.
 - Para que quede claro, la comparación se establece entre el Antiguo Pacto dado a Israel a través de Moisés.
 - Y el Nuevo Pacto prometido a Israel en Jeremías 31
- El escritor dice que Jesús es sacerdote o mediador en un orden superior, en un tabernáculo superior, bajo una ley superior y con mejores promesas.
 - Un pacto es básicamente una promesa.
 - Es el mecanismo bíblico mediante el cual alguien le hace una promesa a otra persona.
 - El Señor comenzó a hacer promesas a los hombres en el Jardín.
 - Y Él ha seguido operando a lo largo de la historia mediante una serie de promesas.
 - Así es como Dios siempre obra en su creación: mediante una Palabra de promesa.
 - Dios anuncia de antemano lo que traerá, y luego depende de los hombres tener fe en esa promesa.
 - El Antiguo Pacto, mediado por Moisés, contenía ciertas promesas para Israel.
 - Pero el escritor dice que esas promesas no eran tan buenas como las promesas que el Señor nos concede a través del Nuevo Pacto que Cristo media.
 - Y es porque esas promesas anteriores eran insuficientes, que Dios consideró oportuno planificar otro pacto.
 - Y para enfatizar ese punto, el autor recuerda a los lectores cómo Dios anunció el Nuevo Pacto en Jeremías.

[HEBREOS 8:7](#) Porque si aquel primer pacto hubiera sido perfecto, no habría habido necesidad de un segundo.

[HEBREOS 8:8](#) Porque al encontrarles defectos, dice:

“HE AQUÍ, VIENEN DÍAS, DICE EL SEÑOR,
CUÁNDO ESTABLECERÉ UN NUEVO PACTO
CON LA CASA DE ISRAEL Y CON LA CASA DE JUDÁ;

[HEBREOS 8:9](#) NO COMO EL PACTO QUE HICE CON SUS PADRES
EL DÍA EN QUE LOS TOMÉ DE LA MANO
PARA SACARLOS DE LA TIERRA DE EGIPTO;
PORQUE NO PERMANECIERON EN MI PACTO,
Y NO ME IMPORTARON, DICE EL SEÑOR.

[HEBREOS 8:10](#) “PORQUE ESTE ES EL PACTO QUE HARÉ CON LA CASA
DE ISRAEL
DESPUÉS DE AQUELLOS DÍAS, DICE EL SEÑOR:
YO PONDRÉ MIS LEYES EN SUS MENTES,
Y LAS ESCRIBIRÉ EN SUS CORAZONES.
Y YO SERÉ SU DIOS,
Y ELLOS SERÁN MI PUEBLO.

[HEBREOS 8:11](#) “Y no todos enseñarán a su conciudadano,
Y cada uno de sus hermanos, diciendo: «Conoce al Señor»,
PORQUE TODOS ME CONOCERÁN,
DESDE EL MÁS PEQUEÑO HASTA EL MÁS GRANDE DE ELLOS.

[HEBREOS 8:12](#) “Porque yo seré misericordioso con sus iniquidades,
Y NO ME ACORDARÉ MÁS DE SUS PECADOS.”

- El autor introduce el texto de Jeremías con una observación simple y lógica.
 - Si el primer pacto hubiera sido perfecto, el Señor jamás habría hablado de otro pacto.
 - Él llama al Antiguo Pacto el “primer” pacto, no porque fuera literalmente el primer pacto que Dios dio a los hombres.
 - En cambio, simplemente está llamando al Antiguo Pacto el primero, porque vino antes que el Nuevo Pacto.
 - Pero volviendo a su argumento, si el Antiguo Pacto hubiera sido perfecto en todos los aspectos, entonces habría sido la última palabra sobre pactos.
 - Pero muchos años después, el Señor habló a Israel por medio de Jeremías acerca de la necesidad de un nuevo y mejor pacto.
 - Una que reemplazara y mejorara la dada a través de Moisés en el desierto.
- La cita que el autor nos da en los versículos 8-12 es de [Jeremías 31:27-34](#).
 - Este es el punto culminante de la profecía del Antiguo Testamento.
 - Es el momento en que Israel sufría una gran miseria por sus pecados bajo el Antiguo Pacto.
 - Y es en medio de su merecido sufrimiento que el Señor anuncia que tenía la intención de traer

a Israel una solución.

- Un Nuevo Pacto que no los llevaría a una mayor miseria por el pecado.
- Pero en cambio, tendría el poder de rescatarlos de ese pecado y de la miseria que trajo a la nación.
- El autor cita al Señor en el versículo 8, declarando que este nuevo conjunto de promesas sería diferente de las que Dios entregó a los padres de Israel en el desierto.
 - Ese pacto anterior contenía promesas que eran condicionales.
 - Ofrecieron a la nación la oportunidad de recibir grandes bendiciones bajo la mano de Dios.
 - Pero esas bendiciones dependían de que Israel cumpliera la Ley.
 - A menos que cumplieran la Ley a la perfección, perderían las bendiciones.
 - Y en su lugar, incurrió en maldiciones.
- No es culpa de Dios que sus promesas en el Antiguo Pacto no fueran muy ventajosas para Israel.
 - Fue la incapacidad de los hombres pecadores para cumplir la Ley de Dios lo que hizo que esas promesas resultaran tan poco atractivas.
 - Pero precisamente por eso el Señor consideró oportuno establecer nuevas promesas en un Nuevo Pacto.
 - Nótese que en el versículo 9, el Señor dice que el pueblo no perseveró en su pacto.
 - Debido a su incapacidad para continuar en el Pacto, sufrieron enormemente.
- Ahora compare las promesas del Antiguo Testamento con las promesas que Dios le dio a Israel en el Nuevo, comenzando en el versículo 10.
 - Primero, el Señor pondrá su Ley en sus mentes y en sus corazones.
 - Quiere decir que aquellos que entren en el Nuevo Pacto recibirán una comprensión y apreciación sobrenaturales de la Ley de Dios.
 - La justicia de Dios será literalmente infundida en su propia naturaleza.
 - No dependerá de su capacidad para cumplir la Ley por sus propios medios, como sucedió con el primer Pacto.
 - El efecto de este Nuevo Pacto será producir literalmente justicia, sin la cual nadie verá al Señor.
 - El Antiguo Pacto decía: esto es lo que significa ser justo, y si puedes alcanzar este estándar, entonces podrás tener estas bendiciones.
 - El Nuevo Pacto dice: No tienes la esperanza de llegar a ser justo por ti mismo, así que yo te daré la justicia necesaria, y entonces podrás recibir todas las bendiciones.
 - Nótese al final del versículo 10 que el efecto de esta “escritura en el corazón” es que aquellos que están en este Pacto serán el pueblo de Dios y Él será su Dios.
 - En el versículo 11, el Señor dice que nadie en este Pacto enseñará a otro a conocer al Señor.
 - Porque todos lo conocerán.
- Bajo el Antiguo Pacto, Israel tenía profetas que exhortaban a la nación a conocer y seguir al Señor, porque no todos los que estaban en el Antiguo Pacto lo conocían verdaderamente.

- Esa es la debilidad del Antiguo Pacto.
- El Antiguo Pacto pertenecía a todos los que nacían en Israel, pero nacer en Israel no es lo mismo que convertirse en hijo de Dios.
- Muchos nacidos físicamente en Israel nunca nacieron de nuevo en la familia eterna de Dios, porque nunca poseyeron la fe que salva.
- Porque ese Antiguo Pacto no tenía el poder de crear fe en el corazón.
- Simplemente estableció estándares que revelaron el pecado de la gente.
- Pero el Nuevo Pacto es un instrumento que trae una promesa de fe a cada miembro del Pacto.
 - Promete que todos conocerán al Señor y que todos, un día, le obedecerán.
 - Y trae consigo la promesa de que Dios extenderá su misericordia a todos los que están en la Alianza.
 - Y Él no les tomará en cuenta sus pecados.
 - Si somos honestos, nos daremos cuenta de que realmente no estamos haciendo un buen trabajo al obedecerle; vemos cambios y progresos.
 - Ahora conocemos al Señor y vemos la diferencia entre el pecado y la justicia; vemos la diferencia entre el Corazón de Dios y el corazón del hombre.
 - Entiendan que la promesa aún no se ha cumplido por completo; todavía queda esa parte de la promesa de que resucitaremos y tendremos un cuerpo glorificado como el de Cristo.
 - Pero llegará un momento en que todas esas promesas escritas en Jeremías se cumplirán para todos los que están en el Nuevo Pacto.
- Estas son promesas maravillosas, promesas mucho mejores que cualquier cosa en el Antiguo Pacto.
 - Mientras que el Antiguo Testamento hacía promesas supeditadas al desempeño humano, el Nuevo se basa exclusivamente en el poder y la fidelidad de Dios.
 - Donde lo antiguo conducía a la condenación, lo nuevo conduce a la rectitud.
 - Por eso el escritor dice que el Nuevo Pacto trae promesas mucho mejores.
- Y este Nuevo Pacto es el que establece a Cristo como nuestro Sumo Sacerdote y sacrificio por nuestros pecados.
 - La llegada de Cristo según el orden de Melquisedec significa que ha llegado el momento de que el Nuevo Pacto entre en vigor.
 - Y como dice el escritor en el versículo 13:

HEBREOS 8:13 Cuando dijo: «Un nuevo pacto», declaró obsoleto el primero. Pero todo lo que se vuelve obsoleto y envejece está a punto de desaparecer.

- Lo viejo da paso a lo nuevo.
- No se puede echar vino nuevo en odres viejos, como dice Jesús.
- No podemos encajar el marco de Cristo en el Antiguo Testamento, no podemos unirlos de alguna

manera.

- Como una maqueta, se ha vuelto obsoleta ahora que nuestro Sumo Sacerdote del orden de Melquisedec ha sido revelado.
- Las promesas de Jeremías 31 aún no son una realidad completa para todo Israel, ni siquiera para los gentiles, porque todavía no hemos sido glorificados plenamente como Dios lo ha prometido.
 - Pero algún día en el futuro, se harán realidad para Israel.
 - Y esa llegada de Cristo, en la aparición del Sacerdote que sigue el orden del Nuevo Pacto, significa que Dios estaba listo en ese momento para traer lo Nuevo y dejar atrás lo Viejo.
 - Por la fe en Jesucristo, entramos en este nuevo y mejor pacto.
 - La próxima vez, consideraremos cómo el “modelo a escala” del Antiguo sirvió para enseñar a los hombres acerca de la mayor gloria del Nuevo.